

Pedro Chaskel y Gastón Ancelovici, realizadores de "Neruda en el corazón" que transmite TVN este jueves

"Es un documental lleno de sutilezas"

María Álvarez
SANTIAGO

Nuestro desafío era reconstruir un equipo de trabajo que pudiese asimilar la idea de Jaime Barrios, señalan los realizadores finales del documental *Neruda en el corazón*, que el próximo jueves, al cumplirse 20 años de la muerte del poeta, transmitirá en horario estelar nocturno TVN.

Y es que Barrios, que murió antes de ver concretada su idea, inventó para ubicar a la gente posible de entrevistar, construyó un catastro muy vasto de personas, tanto en Chile como en el extranjero, que de una u otra manera pudieran transmitir el contacto vital que alguna vez tuvieron con Neruda, pero después de muchos años.

«Ese catastro -según aclara Ancelovici- partió en el año '84 y en él había mucha gente de avanzada edad. La opción fue tomar al Neruda desde la adolescencia hasta los años '50. Eso lo determinó Jaime y a nosotros nos pareció tremendamente importante. Su idea no era contar con testigos de todas las etapas de vida del poeta, que son tan ricas, sino que encontrar amigos de su juventud, pudiendo mucho énfasis en el período de España. Tal como lo ve Pedro Chaskel, el gran mérito de Jaime Barrios fue el establecer un criterio, la viga maestra del asunto, que a la vez era lo suficientemente abierta como para hacer aportes».

«La cosa era reconstruir una imagen de Neruda, pero con testimonios respecto del ser humano, más que un análisis literario. Lo que había de esa primera etapa del trabajo eran entrevistas y la música del concierto de Theodorakis, que grabó Jaime en Estados Unidos el año '86. Gastón Ancelovici, que asumió la producción final del documental recuerda que el grueso de las primeras entrevistas fue realizado entre el '85 y el '86, y precisa que luego hubo otra runda de entrevistas, cuando ya trabajaban con Pedro y habían tomado la decisión de integrar la remodelación de la casa de Isla Negra en el registro.

Cada una de las entrevistas fue de más de una hora. Por ejemplo, la sostenida con Albertina fue muy delicada, porque nunca había querido estar frente a las cámaras.

«De esa época hay dos etapas de grabación -dice Chaskel-. Una que tomó la refacción de la casa para no sólo tener cabezas parlantes, con los obreros trabajando, y luego las entrevistas del pescador y del carpintero, y otra que muestra la casa-tramazo terminada, con sus macaceros y todo».

En este trabajo hay algo que no es habitual en los documentales, que no cuentan con el tiempo de desarrollo que tiene ésta. Una cosa llevó a la otra. Por ejemplo, de acuerdo a lo que cuentan los realizadores, la entrevista a Rafaela donde él cuenta que Pablo escribía nombres en las vigas, permitió el posterior registro justificado de las vigas.

«Cuando hay un plan de producción cerrado, algo que no se te ocurrió al principio, no lo puedes grabar. En cambio acá hubo otra posibilidad, pues podíamos dejar como material de archivo algunas cosas que aparecían, para después integrarlas. El guión siempre estuvo abierto hasta diciembre del '92 -precisa Chaskel».

«Y es que cuando uno opta por un tema tan complejo como es Neruda, el entrar dentro de un esquema rígido de producción en términos de planos, da una perspectiva muy diferente. Hubiese sido otro documental, porque incluso la aproximación a los amigos, el cómo tratar el material de archivo, lo de la casa, tal como la hicimos, no la

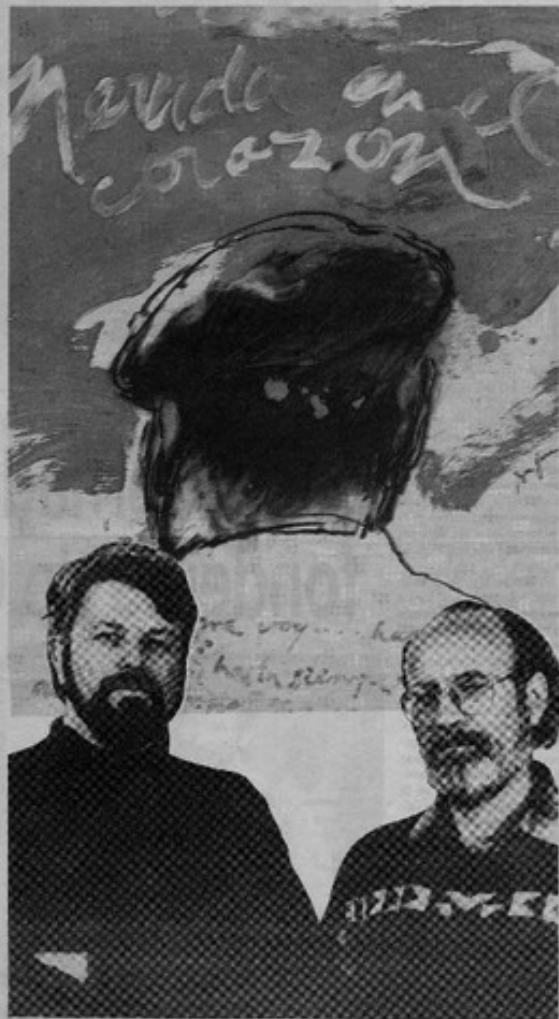
habríamos logrado -agrega Ancelovici puntualizando que el escuchar a Carlos Fuenzalida hablando una hora y media de su amistad con el poeta entrega una cantidad de sutilezas, de matices que permiten al realizador asumir una perspectiva muy especial».

«Esa sutileza está dada por la cantidad impresionante de cosas que entregan los entrevistados. Cada una de las entrevistas fue de más de una hora. Por ejemplo, la sostenida con Albertina fue muy delicada, porque nunca había querido estar frente a las cámaras. Después de hablar con ella es posible descubrir perfectamente al Neruda de 20 años, por la cantidad impresionante de detalles que da, en sutilezas, de su amor medio platónico y con la familia en contra, lo que caracterizó ese tiempo».

Durante tres meses, a veces a razón de seis u ocho horas diarias, editaron las 16 horas grabadas que acumularon desde que Jaime Barrios partió con esta idea hace 10 años. Tuvieron, según cuentan, que funcionar en dos planos: el racional, casi matemático, y el intuitivo. «Es que hay ciertos momentos en las entrevistas que te entregan cosas que están más allá del contenido puramente verbal -dice Chaskel, agregando que en lo racional, tomamos todo el material y lo ordenamos en forma temática. Sobre esa base hicimos una trama de relato, en la que los entrevistados contaban la película, sin necesidad de tener un relator en off».

«El narrador adecuado, el único que pudo decir cosas en las palabras más sencillas y exactas, sin distanciar al espectador del contenido, era Neruda. Fue un increíble ejercicio documental para ambos -terminan diciendo».

Gastón Ancelovici y Pedro Chaskel están muy agradecidos del artista José Balmes, quien diseñó el afiche promocional del documental, que está a sus espaldas, sin pedir nada a cambio.



"Es un documental lleno de sutilezas" [artículo] Marco Álvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Álvarez, Marco

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Es un documental lleno de sutilezas" [artículo] Marco Alvarez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa